

Dos pioneros de la Facultad de Ciencias Forestales de La Molina

Marc Dourojeanni¹

Recibido: 06 noviembre 2017 | Aceptado: 22 julio 2019

Muchos fueron los profesores que en 1963 y 1964 fundaron la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria, La Molina. Los hubo peruanos y extranjeros, éstos últimos profesionales provistos por la FAO. Los había jóvenes y otros más viejos, de todas las especialidades. En esta ocasión se desea recordar a apenas dos de ellos, ambos aún presentes y residentes en el Perú.

El primero es Flavio Bazán Peralta, el decano de los forestales en todo sentido. Con él comenzó en el Perú la gestión forestal a nivel nacional, la forestería profesional, la investigación y la enseñanza de calidad. El segundo es Paul Victor Pierret, un belga peruano de corazón que llegó con la primera leva de expertos de la FAO, en 1964. Éste es, sin duda, el pionero de todo lo referente al manejo de la fauna y a las áreas naturales protegidas en el país.

FLAVIO BAZÁN PERALTA

Flavio Bazán, más que ningún otro peruano, merece ser reconocido como el patriarca de la forestería nacional. Nacido en Cajamarca, un 1º de mayo de 1918, ingresó a la Escuela Nacional

de Agricultura (ENA, La Molina) en 1938 y se graduó en 1942. Su interés por el sector forestal fue temprano y ya, en 1943, obtuvo una beca para estudiar una maestría en forestería en la University of Michigan, donde se graduó en 1944.

De vuelta en el Perú trabajó en diversos puestos en del Ministerio de Agricultura, en el Programa Cooperativo de Desarrollo Forestal y como profesor de Dasometría en la ENA y luego en la UNALM, siempre apuntando al objetivo de abrir oportunidades para el reconocimiento del sector forestal como factor de desarrollo en las tres regiones naturales del país. Si bien ya existía una incipiente administración forestal dentro del sector agrario, ésta carecía dramáticamente de recursos y de prioridad. Finalmente, sus esfuerzos fueron coronados por el éxito cuando, en 1961, fue creado el Servicio Forestal y cuando, en 1963, obtuvo la dación de la primera Ley General Forestal del Perú: El Decreto-Ley No. 14552, del 11 de julio de 1963.

En el periodo en que dirigió el Servicio Forestal y de Caza, entre 1961 y 1968,

¹ Ingeniero Agrónomo, Ingeniero Forestal, Doctor en Ciencias. Profesor Emérito de la Universidad Nacional Agraria La Molina.

Bazán consiguió:

- Promover con éxito el primero y el más amplio y entusiasta programa de reforestación en la Sierra, rompiendo una inercia milenaria y beneficiando a decenas de miles de campesinos, incluyendo un programa de distribución de alimentos por reforestación.
- Dar los primeros pasos para alcanzar el manejo sostenible de los bosques amazónicos, racionalizando su explotación y creando el Sistema de Bosques Nacionales del Perú, entre ellos Iparía y von Humboldt y habiendo instalado, en Iparía, el mayor aserradero del país, asociado con el intento más serio que existió de practicar manejo forestal en bosques naturales tropicales. En su periodo, asimismo, se llevaron a cabo los más intensos trabajos de inventarios forestales realizados en el país.
- Iniciar la investigación forestal, con el Programa de Dendrología, que inventarió el patrimonio

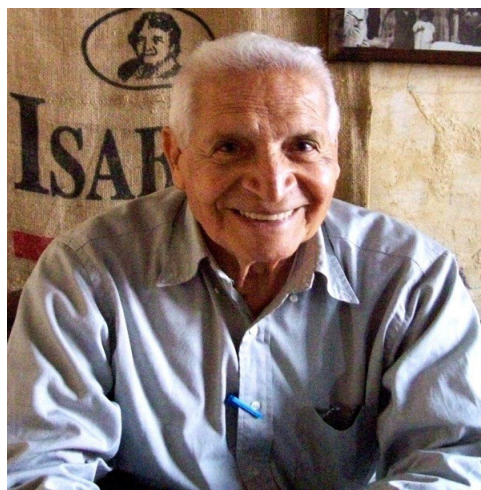


Figura 1. Flavio Bazán en los años 1990.

forestal nacional, entre otros, incluyendo la creación del Instituto de Investigación Forestal en asociación con la Universidad Nacional Agraria de La Molina.

- Quizá su obra más inspirada y trascendente fue la creación, con apoyo de la FAO, de la Facultad de Ciencias Forestales de la UNALM, que ha formado las primeras y principales generaciones de ingenieros forestales del Perú.
- Comenzar el exitoso Programa de Manejo de Vicuñas, creando la Reserva Nacional de Pampa Galeras y dar los primeros pasos concretos para el establecimiento del Parque Nacional del Manu.

En verdad, Bazán atacó al mismo tiempo y con éxito, todos los frentes del desarrollo forestal. Fue un periodo en que la administración forestal, organizada en distritos forestales alcanzó un nivel de eficiencia nunca antes visto y un respeto de la sociedad que apenas fue recuperado después, por lapsos breves. Una de las grandes virtudes de Bazán ha sido saber rodearse de colegas eficientes y muy leales a la causa forestal, varios de los cuales fueron profesores de la Facultad, como Adolfo Salazar Caveró.

Bazán fue el fundador y primer Decano de la Facultad de Ciencias Forestales de la UNALM. En 1969, con el cambio de gobierno, se retiró del Ministerio y aceptó una invitación de la FAO para liderar el Proyecto FAO para el Desarrollo Forestal del Noreste de Nicaragua, en Puerto Cabezas. En 1969, su amigo Wolfram Drewes lo convenció para ser Asesor del Programa de Recursos Naturales de la Oficina de Desarrollo Regional de la Organización

de Estados Americanos (OEA), en Washington, DC, donde se quedó hasta 1973. De 1974 a 1977 fue Experto Principal (FAO) en Administración de Recursos Forestales en Guatemala. En 1982, de vuelta en el Perú, fue convidado a ser nuevamente actor principal del sector forestal, ocupando la Jefatura del Instituto Nacional Forestal (INFOR), cargo que ocupó hasta 1983. Muchos de los logros del pasado se habían perdido y el contexto social y político, en un país dominado por la crisis económica y la violencia sectaria, no eran favorables para el sector. Durante sus últimos años de vida profesional Flavio Bazán dirigió empresas del sector forestal en Pucallpa y de 1990 a 1994 fue consultor del Banco Interamericano de Desarrollo en diversos países.

Hasta la fecha, Flavio Bazán es una inspiración para sus colegas más jóvenes, a los que él siempre supo entusiasmar y apoyar oportuna y efectivamente. Entre las vocaciones que él alimentó figura las de muchos otros forestales, como Marc Dourojeanni, que a partir de 1959 y hasta 1962 recibió apoyo del Servicio Forestal para realizar colecciones entomológicas forestales en toda la Amazonía peruana. De todos los peruanos, ninguno ha hecho tanto como Flavio Bazán para preservar el patrimonio forestal peruano y ponerlo al servicio del desarrollo social y económico. Pero todo lo ha hecho con tanta modestia y humildad que hoy, la mayor parte de los peruanos no saben quién es él. En efecto, sus méritos han sido parcamente reconocidos con un título de Profesor Emérito de la Universidad Nacional Agraria (1977), con la Orden al Mérito Agrícola del Perú, en el grado de Oficial, la Medalla Navarro de

Andrade, del Brasil y el Premio Bernard Edward Fernow, otorgado por la Sociedad Forestal Alemana, conjuntamente con la Sociedad Forestal de los EEUU (*American Forestry Association*).

PAUL VICTOR PIERRET

Paul Victor Pierret deberá ser recordado como la primera persona en el Perú que llevó a la práctica la teoría del establecimiento de áreas protegidas, desarrollando los lineamientos iniciales y verdaderamente técnicos para el establecimiento del sistema nacional de áreas protegidas. Fue asimismo el primero que en tiempos modernos inició y difundió técnicas de campo para el manejo de la fauna terrestre, en especial de la vicuña y de la fauna amazónica, ya que los únicos antecedentes eran relativos a aves guaneras.

Pierret nació el 6 de junio de 1929, en Kinshasa, cuando la actual República del Congo era todavía una colonia de Bélgica. Estudió la secundaria en Kinshasa y luego, en 1953, se formó como agrónomo en la prestigiosa Universidad Católica de Lovaina. De 1953 a 1955 hizo su servicio militar en el Congo, obteniendo el grado de capitán de la reserva. De 1955 a 1960 se desempeñó como Director Adjunto y luego como Director de la Estación de Caza y Domesticación de Elefantes del Servicio Forestal de Bélgica, trabajando específicamente en la Reserva Gangala Na Bodio. En ese periodo, entre otras actividades, participó de programas de captura y rescate del rarísimo okapi. Debido a la guerra de independencia del Congo, Pierret se desplazó a Bruselas, donde trabajó en el instituto de Sociología de la Universidad Libre de Bruselas. Luego, ingresó a la FAO, primeramente en



Figura 2. Paul Pierret en 1965.

Roma para temas africanos y luego en Camboya, donde realizó estudios sobre la situación del kouprey, otro animal casi extinto.

Fue en 1964 que Pierret fue convidado al proyecto FAO que originó la Facultad de Ciencias Forestales de la UNALM, donde trabajó hasta 1969. Su contraparte nacional fue Marc Dourojeanni y los diversos trabajos de Pierret en el Perú, sobre áreas protegidas y manejo de fauna, fueron todos realizados en conjunto con éste. Entre sus principales labores destacan el inicio del manejo de la vicuña en Pampa Galeras y la definición del ámbito del futuro Parque Nacional del Manu. Pierret fue profesor e investigador y, además, siendo un extraordinario diplomático, consiguió apoyos inusitados que dieron un impulso sin precedentes al desarrollo de la conservación de la naturaleza en el Perú.

Visto desde una perspectiva más amplia Pierret fue el pionero indiscutible del establecimiento de los verdaderos parques nacionales peruanos y asimismo del manejo de la fauna en el país, exceptuando el caso de las aves guaneras. Él, en base a las informaciones proporcionadas por Bazán y sus colaboradores, fue el primer visionario del sistema nacional de áreas protegidas, incluyendo Paracas y Lachay en la Costa; Huascarán, Pampa Galeras y Titicaca en la Sierra y Manu en la Selva. Idea que él pasó a ejecutar de inmediato, trabajando personalmente en Pampa Galeras y Manu. Fue asimismo el primer profesor de parques nacionales y manejo de fauna, función luego asumida por Dourojeanni y más tarde por Augusto Tovar y Manuel Ríos y, también, el diseñador y ejecutor de los primeros cursos de guardaparques en el Perú. También diseñó las investigaciones que demostraron la importancia de la caza para la alimentación de



Figura 3. Flávio Bazán de pie, Pierret sentado, discutiendo sobre el Manu, en 1965.

la población rural en los ríos Pachitea y Ucayali. Todas las ideas de Pierret y Dourojeanni fueron confirmadas, años después, por el trabajo del experto británico Ian Grimwood.

De 1969 a 1970 fue trasladado como profesor por la FAO a la Escuela de Manejo de Fauna de Mweka, en Tanzania y después, hasta 1976, fue director de otro proyecto FAO en el Zaire, o sea en su Congo natal, para el manejo de áreas protegidas y la creación de nuevas. Él consiguió la creación del Coto de Caza Biliueré (6 millones de hectáreas) y de los parques nacionales Salonga (3.5 millones de hectáreas) y Kahuzi-Biega (un millón de hectáreas). A partir de 1978, ya retirado de la FAO pasó a administrar

amplias propiedades rurales, agrícolas y ganaderas, en el Zaire, retirándose en 1984.

Fue cuando Pierret decidió volver al Perú, su país preferido entre todos los que conoció. En los años 1993 y 1994 fue profesor visitante de la Facultad de Ciencias Forestales de la UNALM y, entre 1995 y el 2000, realizó algunas misiones, con auspicio del INRENA, en el Bajo Urubamba donde contactó Machiguengas y Piros para ayudarlos a desarrollar ecoturismo y en el Alto Río de las Piedras, Madre de Dios, con miras al establecimiento de nuevas áreas protegidas en la región. Residió en Lima y luego compró una pequeña propiedad en Ica, donde reside desde entonces.

Muchos otros profesores de los comienzos de nuestra Facultad merecen, sin duda, ser recordados ya que sus vidas son ejemplos para las nuevas generaciones. Sin embargo, Bazán, por apoyar y fomentar la conservación del patrimonio natural y Pierret, por instrumentalizarla, fueron la clave de lo que hoy es la esencia del ambientalismo en el Perú. Este homenaje es particularmente relevante pues Bazán, más que centenario y Pierret, casi centenario, aún viven entre nosotros. Lamentablemente, la mayoría de los demás fundadores de nuestra Facultad y de la forestería peruana ya pasaron a mejor vida.

LITERATURA CONSULTADA

DOUROJEANNI, MARC J. 2009. Crónica Forestal del Perú. Universidad Nacional Agraria La Molina, Editorial San Marcos, Lima 727 p.

DOUROJEANNI, MARC J. 2018. Áreas Naturales Protegidas del Perú: El Comienzo. Fondo Editorial Univ. Nac. Educ. Guzmán y Valle y Grijley, Lima 330p.